

se internan los republicanos en la Sierra, en tanto que el prefecto imperial de Oaxaca, D. Juan P. Franco, que habia marchado rumbo á Tehuantepec para batir á los republicanos de Juchitan, es derrotado y pierde cañones, fusiles y parque, escapando de la muerte con su escolta. El coronel Félix Diaz amagaba la plaza de Oaxaca, á la vez que el Sur y Norte del Estado de Puebla se insurreccionaban.

El 30 de Abril fué atacado por los republicanos el pueblo de Teotitlan del Camino defendiéndolo 52 hombres de la tercera compañía de Cazadores austriacos. Los asaltantes, despues de haber penetrado en algunas casas, se retiraron. En esa vez murió el juez de aquel lugar D. Julian Bolaños.

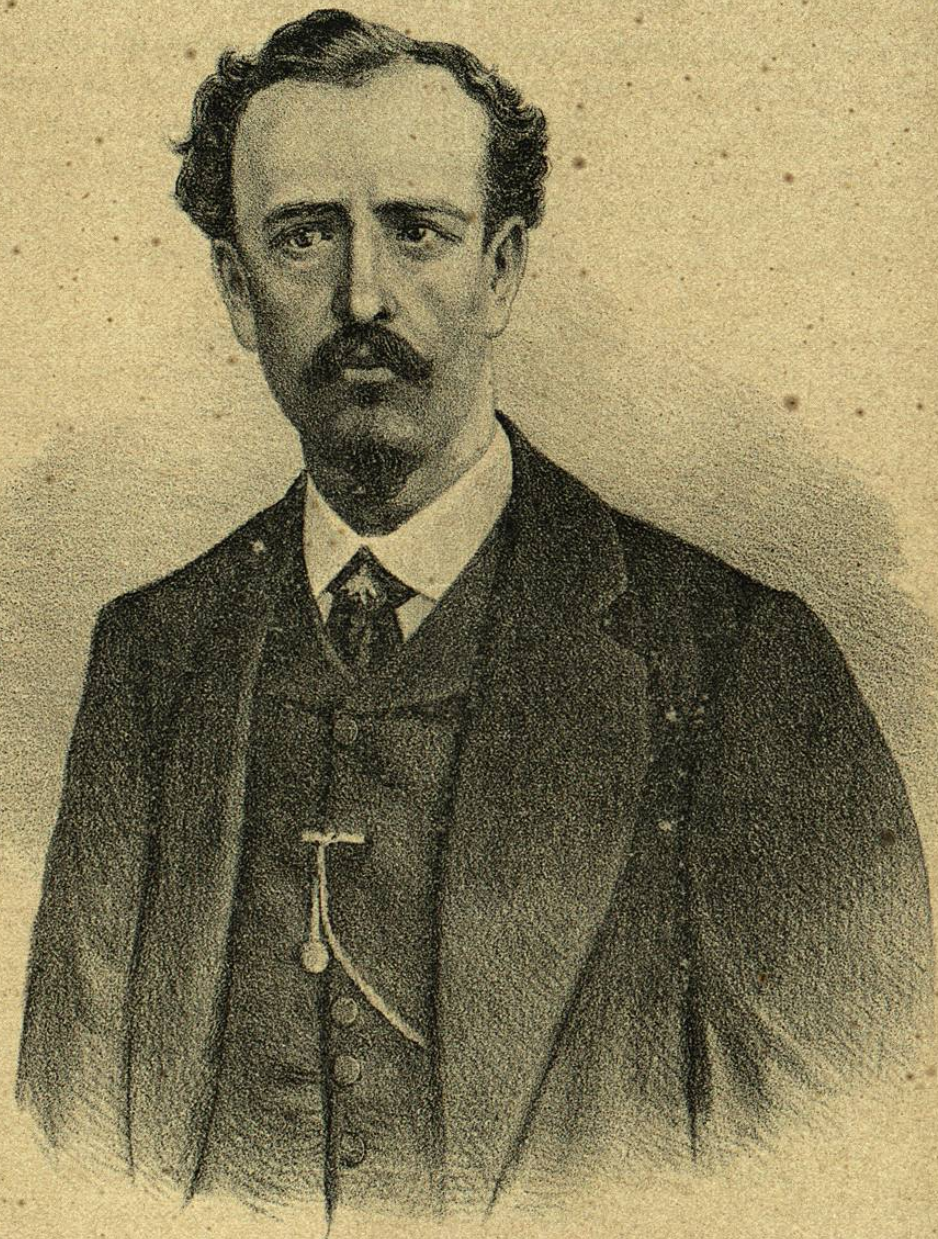
Algunas fuerzas del general Diaz pasaron al Sur de Puebla y amagaron á Chiautla la noche del 31 de Mayo. Poco despues se presentó por el rumbo de Ejutla el coronel Félix Diaz. Al finalizar el mes de Julio sorprendian los republicanos la villa de Etna, cayendo prisionero el subprefecto Duran que fué muerto á balazos, escapando casualmente el juez D. Francisco Brioso.

En la Península yucateca empeoraba tambien la situacion para los imperialistas. El 7 de Abril [1866] se hizo cargo de la comandancia militar de aquella zona el general Casanova, y poco despues llegaba el Sr. Bureau, nombrado Comisario Imperial en sustitucion del Sr. Salazar Ilarregui, llamado al Ministerio de Gobernacion.

Fuerzas imperialistas salidas de Campeche á las órdenes del coronel Lizardi, eran derrotadas cerca de Jonuta por los tabasqueños al mando del coronel Brito, y los indios sublevados, burlando la línea de defensa, llegaban hasta cerca de Peto, quemaban rancherías y pasaron á cuchillo á porcion de indefensos habitantes. Algunas fuerzas salidas de Mérida, marcharon á reforzar á las de Lizardi.

Desde que fué separado del mando de la guarnicion de Jonuta el coronel Traconis, comenzaron á desertar los guardias nacionales de ella; además las enfermedades y la falta de accion acabaron de desmoralizarlos. Siendo libre por medio del comercio la comunicacion con Tabasco, los republicanos de allí estuvieron en correspondencia con los de Campeche, Sisal y Veracruz, recibiendo noticias y concertando planes. Reducida la guarnicion de Jonuta á poco mas de cien hombres y sabiéndose que su gefe habia ido al Cármen, cayó sobre ellos el coronel Celestino Brito y tomó la plaza á pesar de la resistencia que le opuso el capitán D. Francisco Deza, sin que pudiera llegarle con oportunidad el auxilio salido de la Laguna el 18 de Abril, á esfuerzos del prefecto D. Manuel M. Sandoval, quien fué apoyado por el comandante del vapor de guerra Brandon. Despues de aquella capitulacion, el coronel Brito y los suyos se retiraron á Tepetitán y entonces pudo este gefe dirigir sus miras sobre Campeche.

Con motivo de los sucesos de Jonuta, el prefecto político del Cármen Sr. Sandoval se fué á Palizada, buscando expeditar las operaciones de la campaña. En su puesto quedó el Licenciado D. Serapio Carrillo. El canton de Jonu-



*Coronel Jesús Lalanne.*

En la memorable batalla de Majoma, verificada el 21 de Septiembre de 1864, mandaba el Sr. Lalanne la artillería de los republicanos. Dos años y medio despues, cuando el General imperialista D. Leonardo Márquez quiso salvar para el imperio la ciudad de Puebla, asaltada y tomada por los republicanos el 2 de Abril, fué comisionado el Coronel Lalanne para obligar á los imperialistas á retardar su retirada. Con ochocientos infantes é igual número de jinetes cumplió su peligroso encargo, avanzando por las haciendas de San Nicolás el Grande y la Noria, y aunque fué derrotado, logró que las tropas de Márquez fuesen alcanzadas en la hacienda de San Lorenzo.

ta, al mando del teniente coronel Sixto Ortoll, hacia tiempo que temia la invasion de los liberales tabasqueños. De los ciento veinticinco hombres que allí quedaban, enfermaron mas de veinte y entre ellos gravemente el mismo Ortoll, quien á mediados de Abril tuvo que pasar al Cármen para curarse, dejando el mando al capitán Deza.

Jonuta estaba atrincherada y la defendian tres piezas de artilleria. En la madrugada del 15 de Abril, las fuerzas de Tabasco rodearon esa plaza y se empeñó reñido combate; pero á poco caen desmontadas dos de las piezas de artilleria; no obstante, se sostuvieron los sitiados hasta el dia 17, en que capitularon permitiendoseles la salida de la plaza, sin armas. De los sitiadores fueron heridos los jefes Brito y Aguado. Por esos días quedaba resuelta la construccion de una via férrea en la Península, y se convino en que llegase al puerto de Progreso y no al de Sisal.

La insurreccion cundia aun á los puntos céntricos y extratégicos que los franceses tenian necesidad de sostener, siendo ya muchas veces las mismas fuerzas imperialistas las iniciadoras, pronunciandose por la República y adhiriendose á las filas de los que la sostenian. Esto pasó en la misma capital de Guanajuato, donde un batallon se declaró contra el Imperio, encabezando el movimiento un oficial llamado Aspeytia; pero faltando concierto entre los pronunciados, salieron de la ciudad, se desbandaron y entre los prisioneros caidos en la persecucion que se les hizo, se encontró al cabecilla del movimiento, quien así como otros fué pasado por las armas. Apareció en aquel Estado con las armas en la mano el general Florencio Antillon, tuvo algunos encuentros desgraciados en la misma ciudad de Guanajuato y en Aguascalientes; pero siguió levantando tropas y hostilizando á sus contrarios.

En Jalisco habia pocas fuerzas republicanas de importancia, mandadas por el coronel Simon Gutierrez, quien fué obligado á incorporarse al ejército de Occidente; una parte de este, mandada por el coronel Eulogio Parra pasó al territorio jalisciense, y desde entónces tomó allí importante crecimiento la lucha.

El 6 de Abril apareció procedente de Michoacán, una fuerte guerrilla en el Estado de Guanajuato, entre Celaya y Salamanca; recorrió algunas poblaciones pequeñas y fué á sorprender el pueblecito de Cortazar. En su carrera destruyeron la mayor parte del telégrafo entre el Huaje y Salamanca, y se llevaron los tiros de mulas de las postas de las diligencias; el dia 7 atacaron al pueblo de Santa Cruz, donde fueron rechazados por las autoridades y el vecindario. Para el Departamento de Guanajuato fué nombrado comandante militar el general Herrera y Lozada, en reemplazo del general Chacon.

Alguas guerrillas de las que merodeaban en la sierra que corre desde Tamaulipas y San Luis Potosí á Guanajuato, avanzaron hasta Xichú y lo ocuparon poniendo en libertad á los presos; en seguida pasaron al Pinal de San Agustin, procurando reunir gente que arrebatában de todas partes. Otra guerrilla invadió el pueblo de Yuriria, logrando salvarse con la fuga las autoridades.